

# LA PAZ DE MURCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.  
En Murcia, 9 rs. mes y 25 trimestre.—Fuera, 20  
rs. trimestre, y por comisionado, 30.—Ultramar  
y extranjero 50.

DIARIO  
MONARQUICO-DEMOCRATICO.

CONDICIONES DE SUSCRICION.  
Los pagos son adelantados.—No se admiten se-  
llos.—Las suscripciones empiezan los días 1.º y 16  
y terminan con los trimestres naturales.

NUMEROS DEL DIA 3 CUARTOS, ATRASADOS 6.

OFICINAS: CALLE DE ZOCO, NUM. 5.

EN PARIS D. C. A. SAAVEDRA, TAITBOUT, 55.

## LA PAZ DE MURCIA.

Mañana á las ocho, reunidas la Dipu-  
tacion y el ayuntamiento con las demás  
corporaciones y personas que al efecto se-  
rán invitadas, saldrán de la Casa Consistorial  
dirigiéndose á la plaza de Palacio don-  
de en un tablado levantado en el centro de  
la misma, se leerá la Constitucion, y desde  
dicho punto pasarán á la Catedral donde  
se cantará un solemne *Te-Deum* y toisa  
en accion de gracias.

Terminado este religioso acto marchará  
la comitiva por las calles de S. Antonio,  
plaza de Sta. Eulalia, calle de Victorio, por  
la Merced á la plaza de Sto. Domingo, calle  
de la Trapería, Plateria, plaza de Santa  
Catalina, calle de la Lencería, la de San  
Nicolás, del Val, Vidrieros, calle y plaza  
de S. Pedro, Frereria, Puerta del Sol y al  
Ayuntamiento á disolverse.

Abrirán la marcha cinco batidores de la  
Guardia civil y un piquete de Voluntarios  
de la libertad precedidos de la banda de  
música; seguirá la comitiva y cerrarán la  
retaguardia la fuerza existente en esta capi-  
tal de Carabineros y Guardia civil con  
otra banda de música.

«El Derecho y el Deber», diario republicano  
de Alicante se ocupa de la Constitucion y da  
los siguientes consejos al pueblo:

«Después de aprobada la Constitucion,  
nuestra posicion es difícilísima como ha de-  
mostrado un eminente orador en el Con-  
greso al decir que los republicanos somos  
los únicos hijos desheredados de la revolu-  
cion de setiembre, los derechos individua-  
les es lo único que pone á nuestro partido  
al amparo de todas las arbitrariedades que  
del poder puedan venir, y mientras estos  
derechos no se falseen, mientras se nos per-  
mita escribir, hablar, tener reuniones, y  
hacer una propaganda pacífica de nuestras  
ideas, es decir, mientras se respeten nues-  
tros derechos de ciudadanos, nosotros de-  
bemos permanecer en nuestro terreno, que  
es el del orden.»

Las ideas deben triunfar por la convic-  
cion y no por la fuerza, si, pueblo hermano,  
lo que se llega á conseguir por la fuerza otra  
fuerza superior lo puede arrebatarse, así que  
nosotros debemos demostrar como hasta  
ahora lo hemos demostrado que nuestro  
partido no es el partido de los desórdenes,  
de los pronunciamientos, ni de los trastor-  
nos, sino el partido, que por su sensatez,  
por las ideas que sustenta y por la fe en  
sus principios ha de realizar un día el be-  
llo ideal del mundo.

Incansables siempre en la propaganda,  
atacaremos en la prensa y en la tribuna  
con indomable afán todo lo que creamos  
vicioso, y nuestros razonamientos, y nues-  
tra conducta llevarán el convencimiento á  
los que aun participan del fanatismo de que  
los pueblos deben ser esclavos de los reyes,  
fanatismo que debió concluir el 29 de setiembre.

Los desórdenes del pueblo no conducen  
mas que á la anarquía ó la dictadura mi-  
litar; y nosotros no debemos nunca promo-  
verlos, mientras nuestras ideas sean res-  
petadas.

La reaccion nos acecha y nosotros no  
debemos dar motivo para que nos encuentre  
sin fuerzas con que resistir su rudo  
choque, muy al contrario, debemos espe-  
rarla, serenos, unidos y naturalmente fuer-  
tes.

Nosotros debemos ser la salvaguardia de  
la libertad, y esta no puede existir sin el  
orden. Sostengamos, pues, el segundo, pa-  
ra que la primera se consolide.

Si algun dia los derechos individuales  
fueran falseados, entonces, nosotros tendríamos  
un deber que cumplir y lo cumpliremos,  
pero mientras estos protejan nuestros  
periódicos, nuestras reuniones y todos nues-  
tros derechos, nosotros debemos permane-  
cer siempre en el terreno de la dignidad.

No creas, pueblo, al que te induce al des-  
orden, diciéndote que en él estriba tu  
libertad, no, cuando esto te diga, recuerda  
siempre aquellas palabras del elocuente  
Castelar, «el pueblo que teniendo el sufra-  
gio universal libre, imprenta libre, y el

derecho de reunion libre, apela á las  
armas, ese es un pueblo suicida.»

Nuestras ideas triunfarán, si tenemos ver-  
dadera fe en ellas, sigamos pues, pueblo,  
por el camino que hasta hoy hemos corri-  
do, y no olvidemos nunca aquellas pala-  
bras de Balmez el gran filósofo catalán,  
repetidas á poco por un ministro; «el mundo  
sigue su magestuosa marcha y el que inten-  
te oponerse á ella quedará aplastado.»

Leemos en «El Popular»:

«Si nuestro consejo valiera algo, decimos  
mal, si nuestros deseos pudieran ser aten-  
didos por los periódicos de todos colores,  
nos atreveríamos á rogar á algunos, y es-  
pecialmente á los llamados religiosos, que  
no escribieran con tanta intemperancia y que  
no atacaran tan ruda y violentamente co-  
sas que, como la conciencia y la honra, son  
siempre respetables.»

«La Regeneracion» se revuelve ayer con-  
tra el Poder ejecutivo; y porque asistió á  
la procesion del Corpus y porque asistió á  
un *Te-Deum* después de proclamada la  
Constitucion, le llama hipócrita, y dice  
que el templo se caerá encima de los mi-  
nistros, y que la conducta de estos se pare-  
ce á la de los criminales que alumbran á la  
Virgen después de haber cometido un de-  
lito. No se contenta con esto. «La Regene-  
racion» sino que, tras de muchos apóstro-  
fos duros é inmerecidos, añade los siguientes:

«No vayais, no, al templo de Atocha á  
insultar al Dios de nuestros padres, dan-  
dole gracias por vuestras impiedades, que  
equiparando el error con la fe, atacan los  
fueros de esta.»

No vayais, no, á entonar el himno sa-  
grado que para su santo regocijo reserva la  
iglesia de Jesucristo, antes de recitar el mi-  
serere del pecador públicamente arrepentido.

Atrás los hipócritas que consumais el mal  
sin el remordimiento y con escándalo, y  
vais á profanar con osada planta la casa de  
Dios.»

Hace mal, muy mal «La Regeneracion»  
y sus cofrades religiosos, en escribir de esa  
manera. Sus palabras, puesto que sean sin-  
ceras; puesto que sean dictadas por un celo  
exagerado, mas parecen gritos de rabia y de  
desesperacion, que ayes nacidos del fondo  
del alma. Creánnos: respeto á todo, tem-  
planza para todo, sobriedad en todo, por-  
que la verdad y la justicia, con solo enun-  
ciarse, y sin enunciar también, resplan-  
decen y triunfan.»

En la última reunion que ha celebrado  
la subcomision de presupuestos de Hacia-  
nda aprobó, para proponerle, el descuento  
gradual de los empleados.

Parece que en el consejo de ministros ce-  
lebrado anteayer tarde, después de la sesion,  
se acordó aplazar para el domingo  
13 del corriente la inauguracion del panteon  
de hombres célebres.

Lire «Las Novedades»:

«No ha parecido bien á los republicanos  
la proposicion presentada á las Cortes con  
objeto de que todos los españoles depen-  
dientes del Estado juren la Constitucion,  
sopena de perder sus derechos.»

Si el juramento en cuestion tuviera el  
sentido de un voto favorable al nuevo Có-  
digo fundamental, nosotros convendríamos  
en que imponerlo á cualesquiera personas  
seria atentar contra uno de los derechos  
individuales mas sagrados, contra la liber-  
tad del pensamiento y de la conciencia, y  
lo rechazariamos por inconstitucional.

Pero como quiera que el juramento no  
envuelve una opinion propicia ni adversa,  
sino que es simplemente un acto de sumi-  
sion á un hecho legal emanado del poder  
legítimo, de los representantes de la sobe-  
ranía Nacional, nosotros, sin entrar ahora á  
examinar la necesidad de exigir ó no ese  
juramento á todas las clases que viven del  
Tesoro público, creemos que en prestarlo  
no debe haber inconveniente para los ciu-  
dadanos que aspiren al triunfo pacífico de  
sus principios. Precisamente la Constitu-  
cion recién hecha da extenso campo á su  
iniciativa para trabajar en este sentido.

Los únicos para quienes vendrá á ser una

especie de violencia el juramento son los  
que piensen declararse *facciosos*, los que  
traten de apelar á la fuerza para modificar  
ó destruir el sistema de cosas existentes,  
mas estos, que por si mismos se ponen fue-  
ra de la ley; estos, que quieren emplear  
su libertad en atacar la de los demás, en  
trastornar el orden público, qué derecho  
tienen á que se respeten sus criminales in-  
tenciones, á que se les deje representar un  
doble papel con detrimento de los intereses  
nacionales.

En suma: lo que pide la proposicion á  
que nos referimos no es incompatible con  
las opiniones republicanas ni con las abso-  
lutistas: á quien pone, sí, en un conflicto es  
al que quiera mantenerse exento de todo  
compromiso moral para conspirar sin remor-  
dimiento contra la monarquía democrática.»

El señor alcalde primero ha recomenda-  
do á la comision octava el que por turno  
no deje de visitar diariamente la cárcel,  
especialmente á las horas en que se sirve  
el rancho, para ver si la alimentacion es  
como está contratada, y corregir las faltas  
que se noten. También encargó se evitase  
el juego y se inquiriesen las condiciones  
con que está establecida la cantina de  
aquel establecimiento, por si pudiese ser  
onerosa á los mismos á quienes pretende ser  
útil.

Para el día 1.º de noviembre próximo  
se anuncia la reunion en Madrid de un  
Congreso económico de productores de to-  
das las comarcas de España, á fin de deli-  
berar y resolver sobre los medios mas efica-  
ces para evitar la miseria y fomentar la  
prosperidad del pais y el desarrollo de sus  
intereses materiales.

La iniciativa del pensamiento pertene-  
ce á la Asociacion de fomento de la pro-  
duccion nacional, que es la que hace la  
convocatoria.

Pocas determinaciones juzgamos de im-  
portancia mas trascendental que esta, y de-  
seando que se consagre á esta reunion to-  
do el interés que merece, esperamos que  
sus acuerdos den un resultado provechoso.

Parece que así como se han dejado á  
las universidades y claustros el nombra-  
miento de los empleados subalternos, se  
dejará á los gobernadores la provision de  
los auxiliares de las juntas de Agricultura,  
Industria y Comercio, y los de las secciones  
de Fomento, cuyos sueldos sean menos de  
600 escudos.

Véase lo que dice «El Diario Español»,  
al hablar del Código fundamental votado por  
las Cortes constituyentes:

«Esta Constitucion encierra los principios  
cardinales que proclama la ciencia, y al  
mismo tiempo lleva en si un gran sentido  
práctico, dentro del cual pueden desenvol-  
verse todos los sistemas y todas las aspira-  
ciones liberales.»

Producto de los tres grandes partidos  
nacionales, de su abnegacion y patriotismo,  
es el lazo de union y conciliacion que ga-  
rantiza y consolida las conquistas de la Re-  
volucion de setiembre. La revolucion toca  
desde hoy un nuevo y mas fecundo camino;  
dentro de la ley y con la proteccion de la  
ley, se realizarán todas las reformas y to-  
dos los progresos.

Con la práctica sincera y bien entendida  
de esa Constitucion, con el ejercicio pru-  
dente de los altos principios que encierra,  
creemos resuelto el difícil problema moder-  
no: armonizar la libertad y el orden.»

Estamos conformes con tan patrióticas  
observaciones.

Las principales modificaciones que se in-  
troducen en el presupuesto de gastos del  
ministerio de Hacienda, son las siguientes:  
1.º En la administracion central una  
economía de 2.035.000 rs. por la supresion  
de la asesoría, pasando las funciones de es-  
ta al Consejo de Estado.

La refundicion del Giro mútuo en la Te-  
soraría central.

La independencia de la Caja de depósi-  
tos, cuyos empleados percibirán sus suel-

dos de los recursos propios de la Caja, y la  
refundicion en una direccion de rentas de  
las de las aduanas, estancadas y loterías.

2.º Economía de 5.500.000 rs. en la ad-  
ministracion provincial, recayendo la ma-  
yor parte en la refundicion de una sola de-  
pendencia, con el nombre de administra-  
cion económica de provincia, de las admi-  
nistraciones de Hacienda, contadurías y  
tesorerías.

3.º En los resguardos, una economía  
de cerca de tres millones, á pesar del au-  
mento que el cuerpo de carabineros y res-  
guardo de puertos consume. Resulta, pues,  
una baja de 36 millones, y dos próximamente  
que alcanza al giro, propiedades y  
rentas estancadas.

Aumentos.—2.600.000 de rs. por dife-  
rentes servicios; entre ellos, el de la reno-  
vacion de los títulos de la deuda consoli-  
dada y conversion de la diferida. En la mo-  
neda un millon próximamente para nueva  
acuñacion.

Resultado, que comparado el presu-  
puesto de Hacienda del señor Figuerola con  
el de 1855, tiene aquel en su favor 500.000  
reales.

No tienen el menor fundamento las noti-  
cias que han empezado á circular de que  
se van á fusionar los ministerios de la  
Guerra con el de Marina, Gracia y Justi-  
cia con Gobernacion, y Hacienda con Fo-  
mento.

Lo sentimos.

Para celebrar la promulgacion del Códi-  
go del Estado, tenemos entendido que se  
concederán amnistias parciales; indultos y  
rebajas de penas á los sentenciados por di-  
versos conceptos.

Hemos oído decir que la prensa no será  
olvidada en estas disposiciones.

Mientras que todas las noticias proceden-  
tes de la frontera francesa confirman que  
las esperanzas de los carlistas se hallan *in  
extremis* por falta de recursos pecuniarios,  
en un manifiesto que circula por ahí prome-  
te D. Carlos perdón y olvido á sus ene-  
migos para cuando logre trepar con el tro-  
no de España.

Involuntariamente nos viene á la memoria  
el cuento del portugués que perdoraba la  
vida al castellano como le sacará del pozo.

Ayer salió para Madrid la comision de  
nuestro municipio que ha de representarle  
mañana en la promulgacion de la Constitu-  
cion. La comision se compone de los alcal-  
des señores Moreno Quegles y Camprubi,  
el síndico señor Cierva y el concejal señor  
Martinez Gil.

Las fiestas nacionales empezarán en esta  
capital mañana para que se celebren en  
los mismos dias que en Madrid: el progra-  
ma de ellas lo publicaremos mañana.

A peticion del señor Baleriola se va á  
proceder á la limpia de las anguillillas del  
rio que dan frente á la casa de Convalen-  
cia, en vista al estado de pubrefaccion en  
que se hallan.

Estos dias se habla mucho en todos los  
círculos políticos de un manifiesto carlista  
que acaba de aparecer impreso en un fo-  
llete que circula con una profusion extraor-  
dinaria. Unos le atribuyen poca impor-  
tancia; pero otros atendiendo á las ideas  
y reglas de conducta que defiende, le dan  
una gran autoridad, y hasta se citan los  
nombres de algunos hombres importantes  
del partido carlista como probables redac-  
tores del manifiesto.

«La Legitimidad» publica un fondo titu-  
lado *Prensa de provincias*. Escuso decir á  
ustedes que ese fondo sin fondo se ocupa  
únicamente de la prensa carlista.

Y luego dirán que no saben los neos gra-  
mática... parda.





